

Empresarios y expertos alertan en IFA de que 90.000 empleos dependen de los trasvases en la provincia

La crisis económica reduce en 56 hm³ el consumo de agua en Alicante pero no se parará la producción de agua desalada

10:41 ★★★★★

Me gusta



F. J. BENITO Los expertos universitarios, agricultores y empresarios reunidos desde ayer en IFA para analizar el futuro de la provincia coincidieron al afirmar que el agua es uno de los grandes limitadores del desarrollo económico y social en Alicante, una provincia que depende de los aportes hídricos externos debido a su déficit estructural. Por ello, una de las conclusiones del encuentro organizado por todas las asociaciones empresariales de la provincia bajo el paraguas de Coepa y la Fundación Agua y Progreso fue que en estos momentos 90.000 empleos dependen del mantenimiento del Tajo-Segura (70.000) y 20.000



Imagen del trasvase Tajo-Segura en la Vega Baja. **ANTONIO amoró!**

que dependen de que el agua que llegue del Júcar al Vinalopó, l'Alacantí y la Marina Baixa sea de calidad. Durante la jornada de trabajo también se habló de la oportunidad perdida por no haber construido el trasvase del Ebro, del que ayer se cumplieron 7 años desde la colocación de la primera piedra en la provincia por entonces presidente José María Aznar. Según expertos y empresarios, la obra hubiera generado 233.000 puestos de trabajo en la Comunidad Valenciana.

Los expertos recordaron la importancia que tiene el trasvase Tajo-Segura, una obra que logró romper en su día el ciclo migratorio en Alicante y Murcia y cuyos costes de explotación son, según los ponentes, mucho más baratos que los de la desalación de agua del mar.

Los costes energéticos del trasvase y postrasvase del Tajo están estimados en 1,1KWH/m³, mientras que la desalación precisa, a pie de planta, en torno a los 4,2 kWh/m³. Además, la tarifa vigente del agua del trasvase es de 0,17 euros el metro cúbico para riego y 0,21 para abastecimientos. El agua desalada cuesta 0,60 euros/m³, sin tener en cuenta los costes de amortización.

Consecuencias de la crisis

Por otro lado, la crisis económica que golpea Alicante y Murcia ha provocado que la demanda de agua potable para uso urbano (turístico, industrial y ciudadano) en el territorio Taibilla (54 municipios de la provincia, entre ellos Alicante y Elche) haya caído en 56 hm³ sobre la prevista. En concreto, el año pasado se utilizaron 202 hm³, cuando según la previsión que manejaba el ente público, la demanda debía haberse situado en torno a los 258 hm³, en base a los estudios realizados en 2005. El batacazo de la actividad inmobiliaria ha tenido un efecto dominó en todo tipo de actividades y la consecuencia directa es el descenso del consumo hídrico. Una situación que ha puesto en cuestión la política del Ministerio de Medio Ambiente en cuanto a la producción de agua desalada. Este año se espera que la demanda se mantenga en los 202 hm³, de los que 92 hm³ llegarán del trasvase; 50 hm³ del río y 60 hm³ de la desalación.

Desde el Ministerio tienen claro, sin embargo, que las desaladoras son importantes y estratégicas e, incluso habiendo superávit hídrico en los embases, debe seguir comprándose agua desalada a unas plantas que tienen que amortizarse y seguir funcionando para estar listas en los momentos de emergencia. "Detenerlas todas como han pedido el Consell y el PP no es lógico ni inteligente porque el agua desalada es un recurso que siempre va a estar ahí y, desgraciadamente, en nuestra zona volverá la sequía", apuntan desde el Taibilla. El balance completo de la demanda de agua en el Taibilla arroja un descenso de la demanda de 13,6 hm³ en 2010, un 6,3% menos que en 2009. Descenso que, unido al gran comportamiento pluviométrico en la cuenca

del propio río, ha permitido producir menos agua en las desaladoras e, incluso, reducir el consumo del caudal del Tajo-Segura, propiciándose así una congelación de las tarifas. No obstante, los técnicos de la Mancomunidad insisten en que la producción de agua dulce a partir de la desalación debe realizarse hasta "niveles que permitan mantener el equilibrio económico, teniendo en cuenta el mantenimiento de las plantas y la necesidad de que las instalaciones se mantengan siempre a punto", según apunta un informe al que ha tenido acceso este periódico. Además, en el texto se apunta que la incorporación de agua desalada permite reducir la dureza final del caudal que llega a hogares e industrias.

Otra de las razones que justifican, según el Ministerio de Medio Ambiente, que se incremente la desalación respecto a la demanda real es que el Plan Hidrológico del Segura estableció en 2007 en sus horizontes de planificación una demanda global -incluidos los recursos propios de los ayuntamientos- para abastecimiento urbano de 258 hm³ para 2010 e, incluso, 260 hm³ para el año 2018. La demanda real viene comportándose de forma muy conservadora. Así todo, desde el Taibilla se recuerda que gracias a las plantas el abastecimiento está garantizado para 20 años.

Camps insiste en recuperar el Ebro

El presidente de la Generalitat, Francisco Camps, consideró ayer durante su presencia en las jornadas, que la "parte más compleja" del trasvase del Ebro "ya se ha ejecutado con la modernización de los sistemas de regadío" en la Comunidad Valenciana, por lo que "ahora es cuestión de que alguien ponga una tubería". El jefe del Consell recordó que "hoy hace siete años" que se puso "la primera piedra del trasvase del agua del Ebro a la provincia de Alicante", y aseguró que "esa piedra no es un monumento del pasado sino un hito al futuro". Camps reiteró que "estamos esperando ese aporte de hectómetros cúbicos para seguir generando prosperidad, empleo y riqueza, de manera que hasta la última gota que llegue será bien utilizada".